

Abdías

Abdías es el libro más corto del Antiguo Testamento. En solo 21 versículos, proporciona un mensaje, tanto de advertencia, como de esperanza.

Los idumeos eran vecinos de los israelitas. De hecho, ambos tenían el mismo ancestro, Isaac el hijo de Abraham, por lo que los idumeos y los israelitas estaban emparentados. Pero Edom no se comportó como familia cuando Judá sufrió la invasión del ejército babilónico en el año 586 a. C. El pueblo de Edom no ayudó a Judá. No hicieron lo que la familia o vecinos se supone que deberían hacer, por el contrario, se burlaron de los israelitas y les robaron. En la época en que el pueblo de Judá no se podía defender, Edom incluso le ocasionó más daño.

En este corto libro, Abdías advierte a los idumeos que Dios los castigará. Les dice que Dios los destruirá porque están haciendo daño a sus vecinos en vez de ayudarles. Les dice que en un futuro, su tierra le pertenecerá a Judá, pero Abdías también le da esperanzas al pueblo de Judá. Les dice que Dios no los abandonará sino que los defenderá.

El libro de Abdías dice que...

El SEÑOR castigará a Edom (1-9)

Edom estaba equivocado al hacer daño al pueblo de Israel (10-14)

El SEÑOR destruirá a los enemigos de Israel (15-16)

Israel obtendrá más tierras (17-21)

1 ¹ Esta es la visión de Abdías.

Castigo de Edom

Hemos oído un mensaje del SEÑOR,
un mensajero fue enviado a decirles a las naciones:
«¡Vamos! ¡Hagamos la guerra contra Edom!»

Así dice el Señor DIOS acerca de Edom:

² «He decidido que te voy a hacer insignificante entre las naciones
y que te van a despreciar.

³ Tu arrogancia te ha perjudicado.
Tú que habitas en las cuevas de la montaña,
tu hogar queda en la cima.

Pensaste:
“¿Quién me derribará?”

⁴ Si te remontaras tan alto como el águila
y colocaras tu nido entre las estrellas,
aun de allí te arrojaría,
dice el SEÑOR.

⁵ »¡Qué gran desastre
estás a punto de sufrir!

Si los ladrones vinieran de noche a robarte,
algo dejarían, ¿verdad?

Si los que recogen uvas vienen a tu viñedo,
dejarían algunas ramas sin cosechar,

¿no es cierto?

⁶ Pero tú, Esaú, no tendrás la misma suerte.

Tus enemigos no descansarán
hasta encontrar incluso tus tesoros más escondidos.

⁷ Todos tus aliados

te empujarán a la frontera,
los que han hecho tratados de paz contigo
te engañarán y te someterán.

Los compañeros en que tanto confías
te pondrán trampa sin que te des cuenta.

⁸ »En aquel día, dice el SEÑOR,

destruiré a todos los sabios de Edom
y a toda la inteligencia de la región montañosa de Esaú.

⁹ Que oiga esto la ciudad de Temán:

hasta tus soldados serán presa del terror.
Todos los hombres de la región montañosa de Esaú serán masacrados.

¹⁰ »Por la violencia con que atacaste a tu hermano Jacob,

serás cubierto de vergüenza,
serás borrado del mapa para siempre.

¹¹ Te mantuviste al margen el día

en que los enemigos de Israel se llevaron su riqueza.¹

Hiciste eso cuando los extranjeros entraron por sus puertas.

Ese día ellos vinieron y rifaron a Jerusalén para saber quién se quedaba con ella.
Tú, Edom, fuiste como uno de ellos.

¹² No te burles de tu hermano

en el día de su desgracia;

no celebres cuando acaban con los de Judá

en el día de su ruina;

no hables con altanería

el día de su angustia.

¹³ No vengas a la puerta de la ciudad de mi pueblo

en el día de su desastre;

ni a burlarte de sus males

en ese día desastroso.

No tomes sus riquezas

en el día de su desastre.

¹⁴ No te pares en el cruce de caminos

para exterminar a sus fugitivos.

No entregues a los sobrevivientes

del día de la angustia.

¹⁵ »Porque el día del SEÑOR se acerca

a todas las naciones.

Así como hiciste con otros,

te será hecho a ti.

Tus malas acciones

recaerán sobre tu cabeza.

¹1:11 *llevaron su riqueza* o *capturaron su ejército*.

¹⁶ Pues así como bebiste sobre mi monte santo²,
de igual manera tú y todas las naciones beberán continuamente.
Beberán y engullirán
hasta desaparecer sin dejar rastro.

Restauración de Israel

¹⁷ »Pero el monte Sion será un lugar santo donde estarán los que se salvaron.
Los descendientes de Jacob recobrarán sus posesiones.

¹⁸ Los descendientes de Jacob serán fuego
y los de José serán llama.

Pero los descendientes de Esaú serán estopa,
y ellos los consumirán y los quemarán.

No sobrevivirá ningún descendiente de Esaú,
pues el SEÑOR lo ha decidido así».

¹⁹ La gente del Néguev
poseerá el monte de Esaú,
y la gente de la Sefelá
poseerá la tierra de los filisteos.

Ellos poseerán el territorio de Efraín
y el territorio de Samaria,
y Benjamín poseerá Galaad.

²⁰ Ese ejército de israelitas, los exiliados,
poseerán el territorio cananeo hasta Sarepta.
Los desterrados de Jerusalén que viven en Sefarad³
tomarán posesión de las ciudades del Néguev.

²¹ Los libertadores subirán al monte Sion
a gobernar la región montañosa de Esaú,
y el reino y la soberanía serán del SEÑOR.

²**1:16 monte santo** Una de las montañas donde se construyó Jerusalén. A veces es una referencia a la ciudad misma.

³**1:20 Sefarad** Tal vez se refiere a España; LXX: Sardis, en Asia Menor.